LAS MEDALLAS DE LA
ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Por Mª Dolores Barreda Pérez

Después de ver cómo y cuándo nació la Medalla de la Asociación de Pintores y Escultores, vamos a seguir conociendo más acerca de su creador y en qué galardones se otorga actualmente, con sus correspondientes denominaciones.

Medalla de Pintura "José Villegas Cordero" del Salón de Arte Realista

En el año 2015, la Junta Directiva de la Asociación Española de Pintores y Escultores creó el Salón de Arte Realista, en contraposición del Salón de Arte Abstracto, que se ha convertido ya en una de las más esperadas convocatorias de la centenaria entidad, nacido para hacer de este arte una continua experiencia creadora que aporta todo tipo de conocimientos y la belleza de otra realidad, que sólo está en las manos de los artistas.

En 2017 y gracias a la propuesta que realizara el Presidente de la AEPE, José Gabriel Astudillo, bajo el título de "La plenitud de los nombres", se acordaba la reorganización de los premios y galardones que otorgaba la institución en los distintos certámenes y concursos habituales. En el caso del Salón de Arte Realista, y como en el resto de las ocasiones con el ánimo de honrar la memoria de los fundadores de la AEPE, se instituyeron los premios: Medalla de Pintura José Villegas Cordero y Medalla de Escultura Juan Cristóbal.

Juan Cristóbal

GONZALEZ DE QUESADA, Juan Cristobal E 1928 24.may.1898
OHANES(Almeria) MADRID 19.set.1961

Juan Cristóbal González Quesada, conocido como Juan Cristóbal, nació el 25 de mayo de 1896 en Ohanes, Almería. Cuando contaba con 10 años, su padre emigra a Argentina y el resto de la familia se traslada a vivir a casa de una tía en Granada.

En 1908 comienza a trabajar de botones en el Centro Artístico y Literario de Granada, y un año después, ingresa en el estudio del escultor Nicolás Prados Benítez y en la Escuela de Artes y Oficios de Granada.

Al año siguiente, obtiene la Primera Medalla de la Exposición de Escultores Noveles, organizada por la Sociedad Filarmónica de Granada.

En 1913, en el Centro Artístico de Granada, realizó su primera exposición, siendo descubierto por el escultor francés Daniel Backe y por Natalio Rivas, que le ofrece su protección, creándose desde ese momento una relación casi paterno-filial durante el resto de sus vidas.

Consigue una beca del Ayuntamiento, Diputación de Granada y Centro Artístico y Literario de Granada para estudiar enlLa Escuela de Bellas Artes en Madrid, a donde se traslada a vivir en 1914, ingresando en el estudio de Mariano Benlliure, uno de los Socios Fundadores de la Asociación de Pintores y Escultores, durante un breve tiempo.

Su primer estudio estaba situado en una buhardilla de la calle Atocha 151, que sirvió de refugio a jóvenes intelectuales granadinos como Ismael González de la Serna, Manuel Ángeles Ortiz y Miguel Pizarro.

Durante sus estudios, entabla amistad con artistas como Antonio Vila Arrufat, Timoteo Pérez Rubio, Ramón Acín, Paulino Vicente, los arquitectos Emilio Castro, Enrique Colás, Adolfo Blanco, y los escultores Moisés Huertas, Fructuoso Orduña, José Ortells y Julio Vicent, todos ellos Socios y Fundadores de la Asociación de Pintores y Escultores.

En 1917 expone por primera vez en el Ateneo de Madrid, junto a su amigo el pintor Ismael de la Serna, inaugura su primer Monumento en el Puente Internacional de Irún (Guipúzcoa) y recibe el encargo del Monumento a Ángel Ganivet del Ayuntamiento de Granada.

Durante esos años, participa en numerosas exposiciones nacionales y certámenes internacionales de todo tipo, obteniendo la Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1917.

El Ministerio de Instrucción Pública le concede una bolsa de viaje junto a Nicanor Piñole, Ricardo Urgell, Jesús Corredoira y Leandro Oroz.

A partir de 1918 recibe numerosos encargos y proyectos que le proporcionan una estabilidad económica.

En 1919 traslada su estudio a la calle Don Ramón de la Cruz, 56 y en 1931 a la calle Londres, 44 de Madrid, que realizara el arquitecto Emiliano Castro.

Curiosamente hoy, en este número de la Gaceta de Bellas Artes correspondiente al mes de junio de 2020, se entrelazan las historias de Juan Cristóbal y de Mª Teresa Jiménez de Blas, la artista socia de la AEPE cuya biografía descubrimos también en este ejemplar, por ser vecinos del Madrid Moderno.

En 1920 contrae matrimonio con Juana Granel, del que nacerán seis hijos: Luisa, Rafaela, Micaela, Manuela, Teresa Cristobalina y Juan Cristóbal.

Tras una intensa actividad realizando esculturas y monumentos por toda la geografía nacional, obtiene la Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

En 1923 comienza a ser jurado en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, bienales y concursos, junto a

Juan Cristóbal en su estudio, fotografiado en 1934

otros miembros de la Asociación de Pintores y Escultores como Mariano Benlliure, Victorio Macho, Juan Adsuara, Fructuoso Orduña, Moisés Huertas, Julio Vicente, José Ortells…

En 1926 inauguró en Salamanca el Monumento a Gabriel y Galán, realizando para el Círculo de Bellas Artes de Madrid el Alto Relieve La Música.

Muy activo en la vida cultural y artística de España, participó en innumerables homenajes a pintores y escultores de su época, actos solidarios, e incontables iniciativas relacionadas con el mundo de las bellas artes.

En 1928 es invitado por el Gobierno de la Unión Soviética a visitar el país junto a Ramón Pérez de Ayala, Gregorio Marañon, Hernández Catá, Clemente de Diego, Anselmo Miguel Nieto.

En estos años se reunían en su estudio de Don Ramón de la Cruz, asiduamente, un amplio círculo de amistades entre otros Ignacio Zuloaga, Julio Camba, Julio Romero de Torres, Rafael Penagos, Enrique de Mesa, Anselmo Miguel Nieto, Emiliano Barral, Lorenzo Domínguez, Ramón Pérez de Ayala, Casto Fernández – Shaw, Emiliano Castro…

En 1930, con motivo de una excursión a Los Toros de Guisando y Cadalso de los Vidrios, de homenaje a Ramón Pérez de Ayala por haber sido nombrado académico de la Lengua, Juan Cristóbal descubre el Palacio de los Duques de Frías, adquiriendo, posteriormente, a Rafael Carlevaris la primera parcela del monumento, iniciando desde ese momento su restauración y conservación.

En esos años, es nombrado Vocal del Patronato del Museo de Arte Moderno.

Cofundador en 1933 de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, fue recibido en distintas ocasiones por el Presidente del Gobierno, Manuel Azaña, con quien mantuvo estrecha amistad.

En 1934 la Real Academia de Bellas Artes le concede una beca para estudiar en Roma, costeada por Legado del Conde de Cartagena, si bien se verá obligado a renunciar por motivos personales.

Llevó a cabo la restauración de la estatua de Felipe III (Plaza Mayor de Madrid), de Juan de Bolonia (Giambolagna) y Pedro de Taca, regalo del gran Duque de Florencia Cosme de Medicis a Felipe III, tras el atentado sufrido el 14 de Abril de 1931, teniendo que reconstruir la cabeza del caballo, la grupa y la figura de Felipe III, siendo reinstalada la estatua el 23 de Agosto de 1934 en La Plaza Mayor.

Pasó la guerra civil en Madrid.

En 1940 cede un tercio del Molino Burleta a Ignacio Zuloaga y otro a José Minguijon, con la intención de crear un Museo Cervantino.

Destacan la exposición organizada en 1958 en la Biblioteca Nacional de Madrid, la de 1972 del Círculo de Bellas Artes, institución para la que había creado en los años 30 la imagen de la Sibila Casandra, o la celebrada en el Palacio de Carlos V de Granada. En los últimos años de su vida, instaló su estudio en Ávila, donde vivió y trabajó hasta morir en la cercana población madrileña de Cadalso de los Vidrios el 19 de septiembre de 1961.

Juan Cristóbal trabajaba piedra, bronce y madera. En su estilo confluyen el helenismo y el quattrocento italiano

Juan Cristóbal en su estudio de la calle Londres

más clásicos con las corrientes contemporáneas, combinando asimismo en su lenguaje el simbolismo y el realismo.

Se especializó en arte urbano e imágenes monumentales. Son obra suya, entre otras muchas, el majestuoso Cid Campeador a caballo de Burgos, el monumento a Julio Romero de Torres de Córdoba o las estatuas de Manuel de Falla y Ángel Ganivet de Granada. También retrató a Indalecio Prieto o Ramón Pérez de Ayala.

En 2001 el Ayuntamiento de Cadalso de los Vidrios nombró a Juan Cristóbal “Hijo Adoptivo de la Villa” a título póstumo.

En el 2002 la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias de Granada, creó la Medalla de Bellas Artes, Escultura, “Juan Cristóbal”.

En 2019, el Ayuntamiento de Madrid, colocó una placa en memoria del escultor en el número 87 de la madrileña calle de José Ortega y Gasset, lugar donde más tiempo vivió Juan Cristobal en la capital.

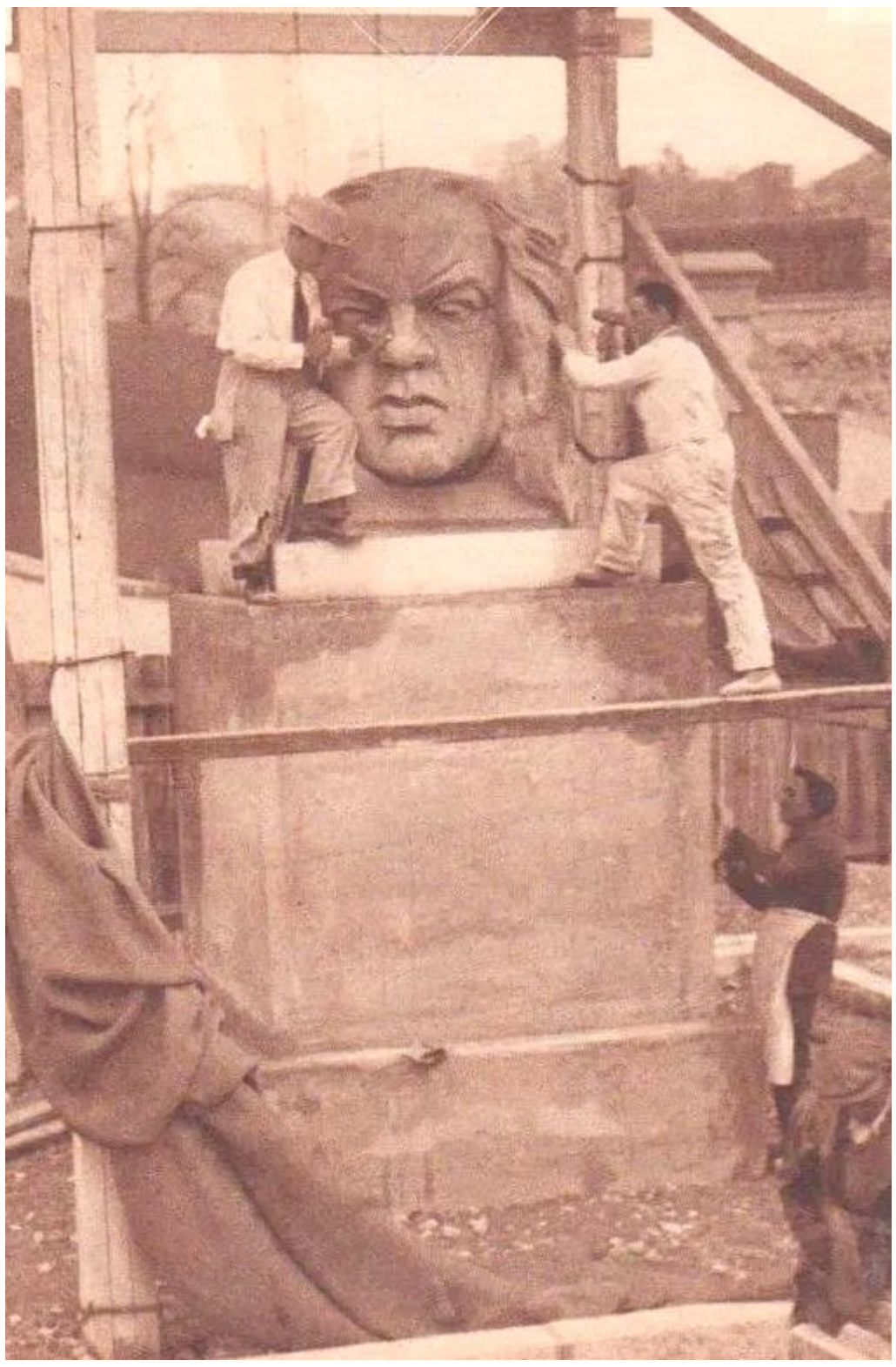
Al acto, asistieron familiares del escultor, amigos de la familia y representantes de grupos políticos del Ayuntamiento y el Presidente de la

Asociación Española de Pintores y Escultores, José Gabriel Astudillo, invitado especialmente por la familia.

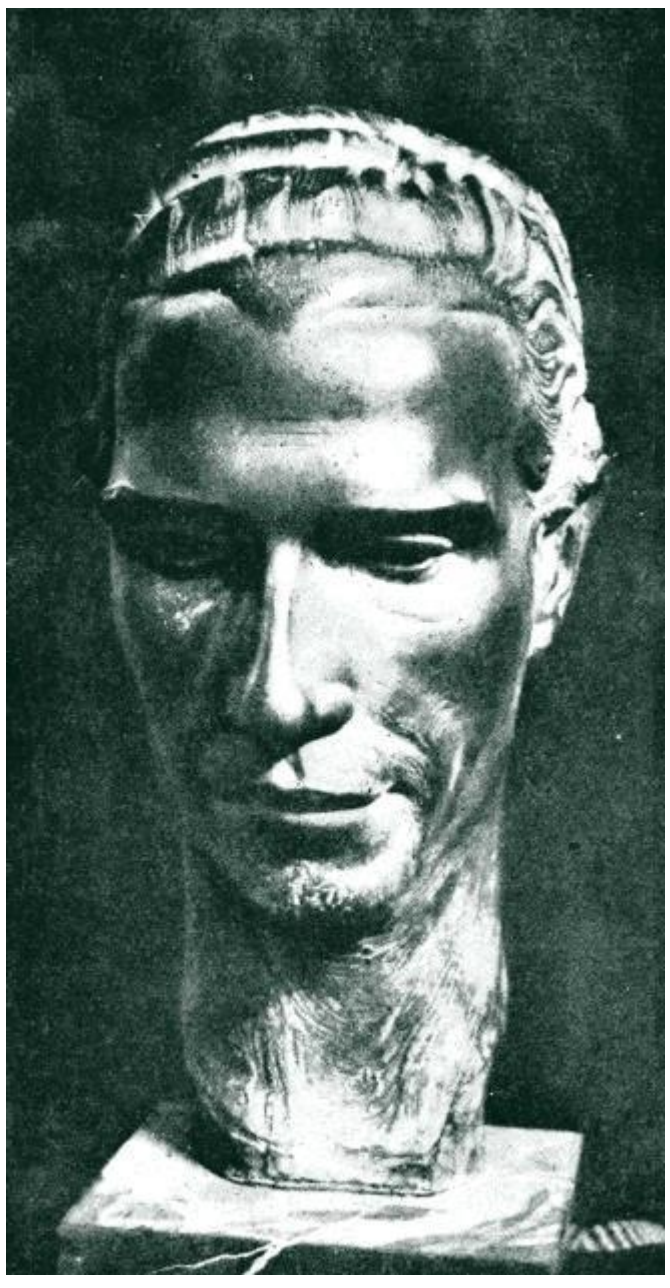
Por su estudio han pasado alumnos que han terminado siendo grandes artistas, como como el escultor Emiliano Barral, a quien conoció haciendo el
servicio militar, el pintor y escultor Pedro Campón Polo, los escultores Joaquín Barriola, Clemente, el chileno Lorenzo Domínguez, Antonio Maíz Castro, Antonio Rodríguez "Antón", Manuel Jesús, Marino Amaya, Máximo Herrera, Higinio Sainz Abascal, Hipolito Pérez Calvo y el dominicano Mario Cruz.

Junto a estas líneas, Juan Cristóbal en su juventud debajo, Retrato de Goya y Retrato de Julio Romero de Torres

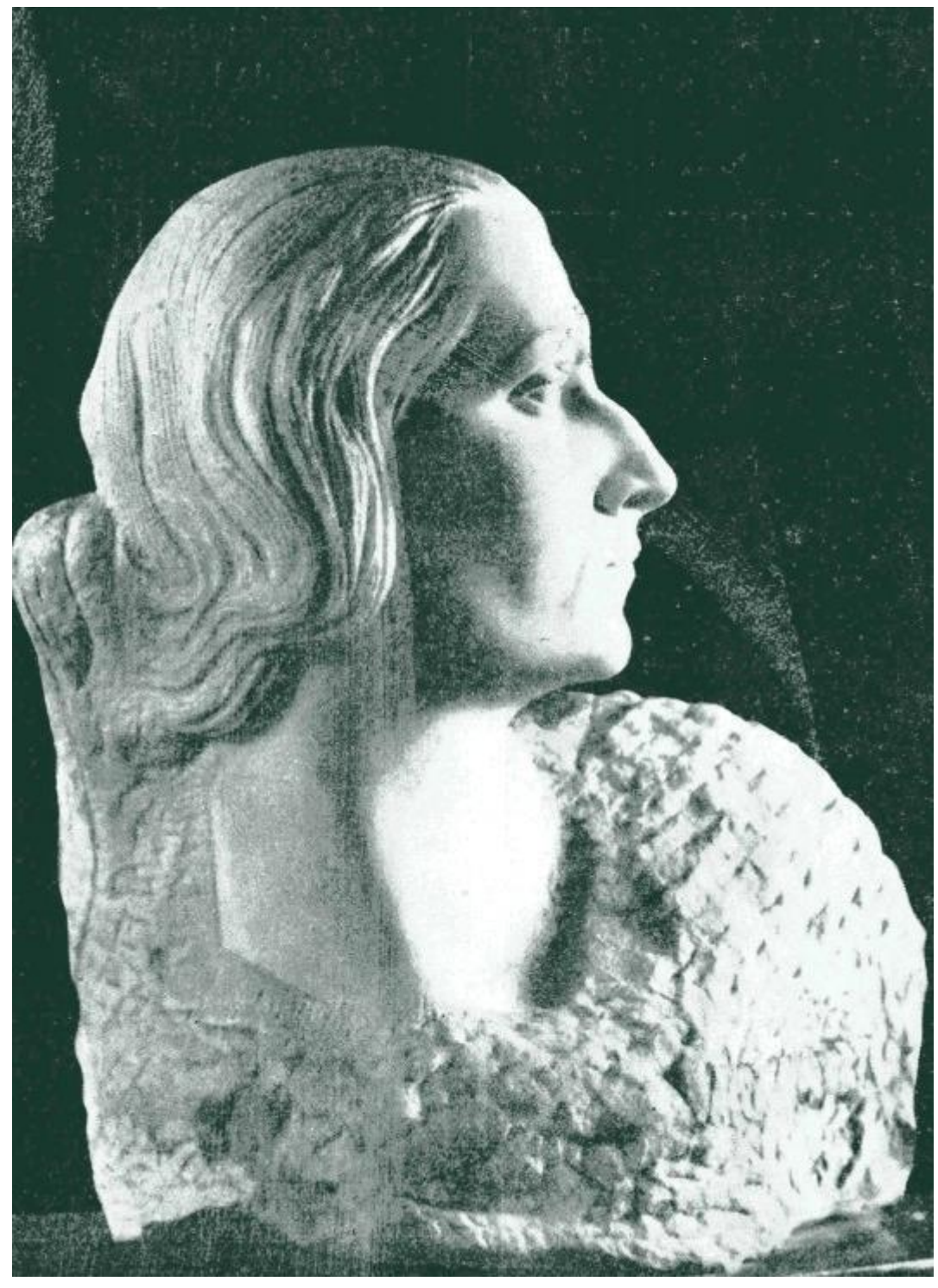
Bajo estas líneas Juan Cristóbal con el busto de Goya en San Antonio de La Florida, Madrid



Arriba a la izquierda, *Princesita de los ojos azules*, a su lado, Desnudo y Retrato de Ángel Ganivet. Junto a estas líneas, Retrato de José María Pemán.



A la izquierda, Retrato del pintor Pérez Rubio y a la derecha, Victoria, portada de la Gaceta de Bellas Artes de julio de 1924



Tras la guerra y hasta su muerte, siguió siendo el de siempre, pero haciendo cierta revisión de los criterios plásticos y de representación contra los que él y su generación se habían definido en su juventud: naturalismo, abocetamiento, cierto carácter narrativo y hasta cierta retórica decimonónica.

Pero lo que más siguió haciendo fueron bustos y cabezas, casi todos retratos, reflejo del ancho mundo de sus amistades, que, como antes de la guerra, incluía a muchos de los principales protagonistas de la vida cultural y social de Madrid.

Hombre apasionado, vital en extremo, que vivió intensamente la amistad y el amor, a su muerte dejó un generalizado sentimiento de humanidad y simpatía, así como el recuerdo de un tiempo que, en la España de entonces, empezaba a parecer muy lejano.

Juan Cristóbal y la AEPE

* Participo en el I Salón de Otoño de 1920, inscrito como Cristóbal, D. Juan; natural de Granada; reside en Madrid, calle de Don Ramón de la Cruz, número 56. Al mismo, presentó las obras:

889.- "Princesita de los ojos azules" (bronce)

890.- "El hombre sin ojos" (piedra).

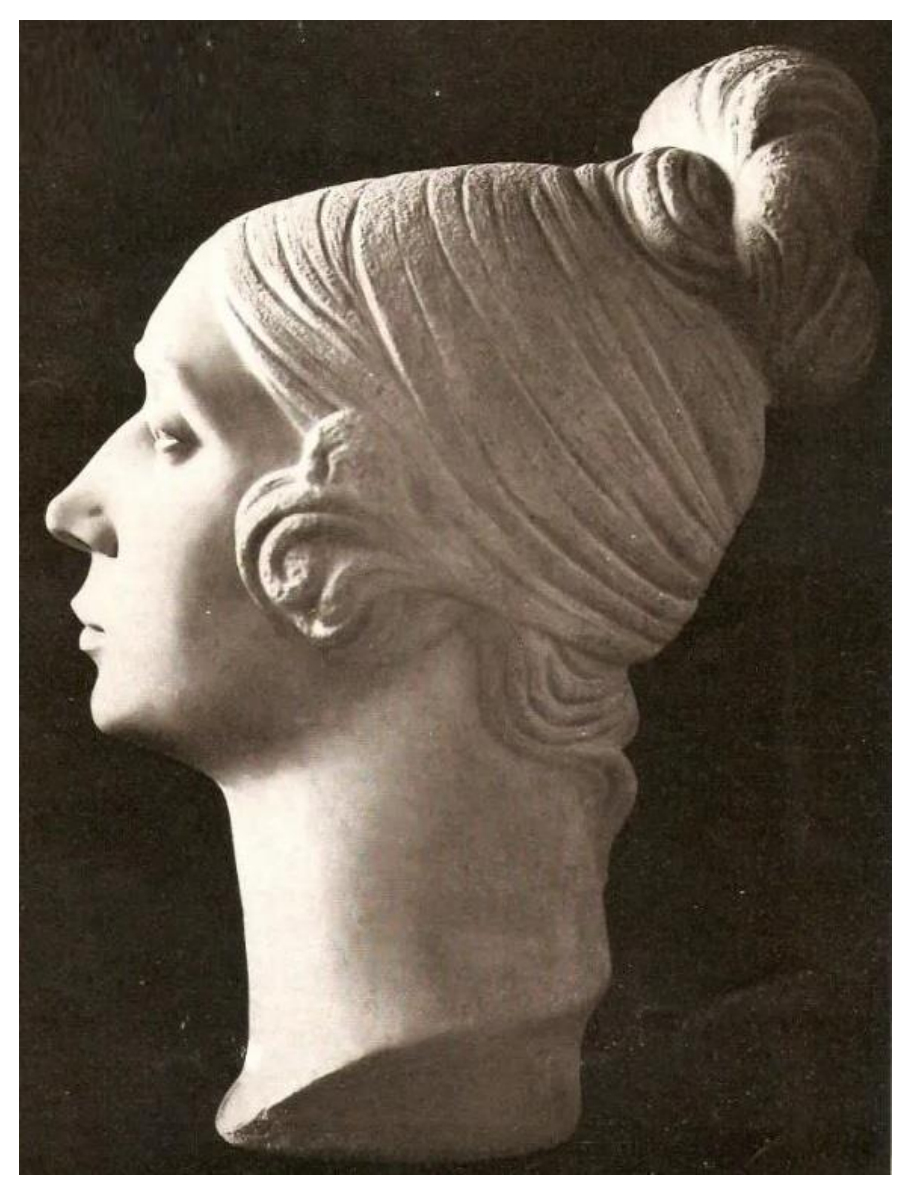
* Al VI Salón de Otoño de 1925, en el que figuró inscrito de la misma manera, presentó el mármol

420.- "Un Ángel".

Protagoniza la portada de la Gaceta de Bellas Artes de la Asociación de Pintores y Escultores del 1 de julio de 1924, en donde Pedro G. Camio firmaba un artículo bajo el epígrafe de "Artistas contemporáneos".

En la Gaceta de Bellas Artes de junio de 1930, Bernardino de Pantorba firma un artículo en el que reconoce a Juan Cristóbal como "un escultor de su tiempo… que conoce la curva que trazan en la historia los diversos estilos escultóricos, y en vez de fijarse en uno de ellos,

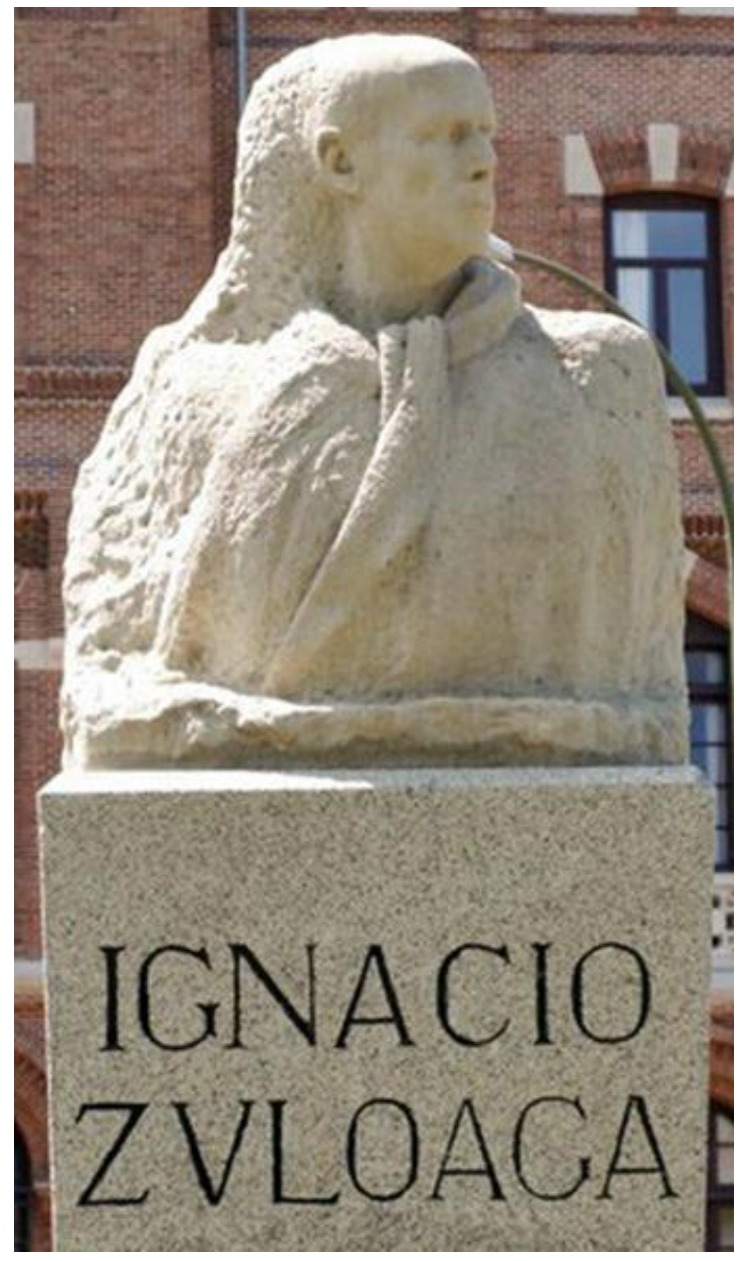
Arriba, una imagen aparecida en La Esfera. Abajo, Cabeza. Mármol de 1922



Juan Cristóbal posando junto al monumento El Cid, en Burgos, en una fotografía en la que se pueden apreciar las colosales dimensiones de la escultura

para seguirlo ciegamente, procura la alianza de todos, hasta lograr una síntesis equilibrada. Sus obras tienen, como casi todas las buenas obras de nuestro siglo, un acento nuevo al par que viejo”…

Juan Cristóbal fue Vocal de la Junta Directiva de la AEPE en 1929. Fue nombrado como Jurado para la Exposición Nacional de 1930 y actuó de Jurado en el IX Salón de Otoño. Siempre que se solicitó su ayuda y colaboración para la entidad, cumplió su cometido.



Junto a estas líneas, Retrato de la gitana Elvira, a la derecha, Monumento a Zuloaga, abajo a la izquierda, el reportaje de la restauración de la escultura de Felipe III y bajo estas líneas, un jovencísimo Juan Cristóbal posa junto al retratado, Natalio Rivas

AHORA

Ha sido restaurada la estatua ecuestre de Felipe III

Esta fué la parte principal que quedó de la estatua ecuestre de Felipe III. Restaurada en su totalidad por Juan Cristóbal, volverá a ser colocada en la plaza Mayor (Fotos Zamarra)

La cabeza de la estatua de Felipe III, y otros trozos del monumento, tal como fueron puestos en manos de Juan Cristóbal. El notable escultor ha hecho un cuidadísimo trabajo de restauración

Juan Cristóbal ha terminado su obra. Y la estatua ecuestre de Felipe III está totalmente restaurada. Las piezas nuevas que aparecen modeladas en yeso se encuentran en la fundición, y en breve la notable obra artística figurará de nuevo en el centro de la plaza Mayor

La estatua ecuestre de Felipe III, que en el centro de la plaza Mayor se levantaba, y que derribaron en los días de la proclamación de la República, pronto volverá a verse en el mismo lugar que antes. De la estatua desaparecieron entonces la cabeza del caballo y otras piezas, que dejaron la gran obra artística completamente destrozada y en un estado de muy difícil reconstrucción.

El ilustre escultor Juan Cristóbal, con un trabajo paciente y con excelente respeto artístico, trabaja en estos días en la fundición de las piezas y partes de la estatua que ha modelado. Pronto, pues, de las manos de Juan Cristóbal volverá a salir la misma obra artística, que proyectó y modeló en parte el excelso artista Juan de Bolonia.

Como obra de arte, vuelve a la plaza Mayor. Aquí vino, por iniciativa del gran Mesonero Romanos, cuando fué concejal del excelentísimo Ayuntamiento, porque en ningún sitio de Madrid estaba mejor colocado que en la plaza Mayor, obra de dicho monarca.

Por este hecho pasó a ser propiedad del Concejo madrileño. Antes se encontraba en la Casa de Campo.

La colosal estatua mide algo más de los cinco metros, y pesa cinco toneladas. Por su enorme peso, será preciso construir un gran andamio para colocarla sobre el pedestal.

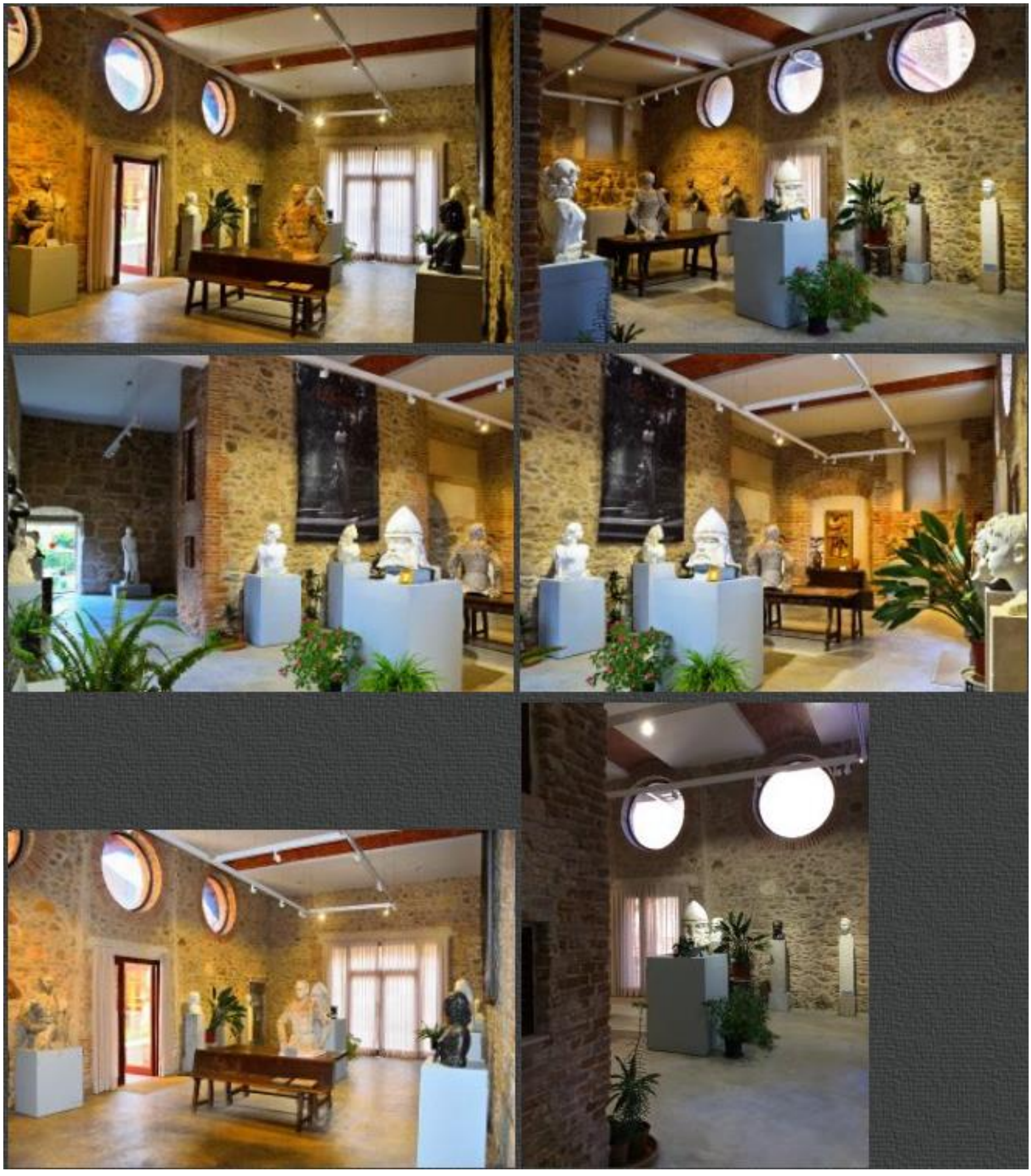
A. G. A.

La figura del caballo presentaba grandes destrozos, en cuya reparación ha tenido que emplearse concienzudamente el arte de Juan Cristóbal (Fotos Zamarra)

© Biblioteca Nacional de España

EL MUSEO JUAN CRISTOBAL
EN CADALSO DE LOS VIDRIOS

El recientemente restaurado Palacio de Villena alberga las obras más representativas de Juan Cristóbal que posee la familia del artista



Algunas imágenes del interior del Museo Juan Cristóbal en Cadalso de los Vidrios

La Asociación Española de Pintores y Escultores se encuentra en estrecho contacto con la Comunidad de Madrid y con la familia de Juan Cristóbal, para intentar su apertura al público, además de la inclusión en la red de museos de la Comunidad de Madrid, lanzando una propuesta a la que deberán responder las administraciones